

NUMERO 107.

ALEJANDRO L. INIGO, Sepbre. 15-1927. PRESC EN LA INSPECCION
POR VARIOS DELITOS, SOLICITA AYUDA DEL SEÑOR TORREBLANCA
PARA NO SER ENVIADO A LAS ISLAS MARIAS, LO QUE SE LOGRÓ.

Sep.15--Oct.13.

Alejandro L. Iñigo.
Ciudad.

811. I-26

Al Sr. Secretario:

Expone las malas circunstancias en que se ha visto por falta de empleo, habiendo llegado hasta la miseria, lo que le obligó a cometer un acto delictuoso por el cual se pretende enviarle ahora a las Islas Mariás, pues se encuentra detenido a disposición del Inspector Gral. de Policía; hace notar su honradez durante el tiempo en que tuvo empleo, para demostrar así que sólo ha obrado ahora obligado por las circunstancias citadas; teniendo en cuenta la amistad que siempre le ha demostrado, le suplica ahora encarecidamente ayudarle influyendo ante el Inspector Gral. de Policía y su Secretario para que se le deje en libertad y pueda irse a Sonora a la Baja California, donde cree encontrar trabajo con ayuda del Gral. Rodríguez. Ha ofrecido a las autoridades policiacas descubrir a varios empleados que cometen estafas al Fisco vendiendo papel sellado y falsificando documentos, pero no ha sido oído. En el caso de que por mediación del Sr. Secretario se le conceda lo que pide, suplica que se le proporcionen dos pases de ferrocarril para irse a donde desea.



Sept. 15 de 1927.

A Don

Fernando Torreblanca,

Palacio Nacional

Estimado y fino amigo:



Es sumamente penoso molestarlo, mas tratandose de asuntos como el mio, jamas lo haria, si no fuera porque Ud. siempre se ha mostrado conmigo como verdadero amigo, ya que son muy pocos los amigos en estos dias que se prestan a ayudar al conocido cuando este se encuentra en la desgracia.

Para no quitarle su tiempo, nomas de-
seo decir lo siguiente: desde que me quede sin em-
pleo, hace uno y medio, la mala suerte me ha
seguido: no pude encontrar trabajo: moleste a
uno que otro amigo de la Revolucion, ahora bien
puestos pero nadie ayudo, ya sea por no estar
dispuesto, o por no poder hacerlo. - La cuestion
es que yo, con una numerosa familia encima
sin un solo centavo de capital, me vi obligado
a empeñar o vender los pocos muebles etc. que
tenia la familia, y ya no habiendo mas que calmar
las necesidades mas urgentes de los mios, llego
el momento de buscar dinero de donde lo hubiera
o mas bien conseguirlo aunque illicitamente.
Esto ha sido mi desgracia pues a Ud. le consta
durante los años que me conocio, que mientras
tuve empleo, jamas cometi algun hecho de-
lictuoso y que jamas siquiera tuve la ingra-

titud de no cumplir con lealtad y honradez
 las comisiones que tuvo a bien conferirme
 entonces nuestro mutuo jefe, el General A.
 Obregon. Si fuera yo un delincuente de veras
 entonces habria aprovechado yo varias oportu-
 nidades que jamas faltan de ofrecerse!

El mal ha sido que los actuales
 Jefes de la Inspeccion General de Policia, el
 G'ral Cruz y el Secretario Benito Guerra
 Leal, no me conocieron antes, si no sola-
 mente ultimamente cuando no lo niego
 he cometido actos delictuosos, y natural-
 mente se sienen formados una opinion
 pesima de mi. — Y como jamas lo llaman
 a uno a declarar, ni siquiera se me ha
 dado una oportunidad de explicar algo,
 si no al contrario queda uno incomuni-
 cado en un sepalo hasta la salida, a
 donde sea, es imposible de borrar en los
 animos de dichos funcionarios, la mala
 impresion.

✓ Ahora me encuentro en un calabozo
 de esta, apartado para salir a las Islas Ma-
 rias en la proxima quenda, sin haber po-
 dido alegar una sola palabra en mi favor
 y es mucha la tristeza que me da, recibir
 este pago, y acabar de esta manera los
 sacrificios que supe, y igualmente mi
 familia, durante los años que busque
 servir de una manera leal y honrada

à la causa que por fin triunfó, pero desgraciadamente para unos fue benigna y para otros de mala suerte, y yo à nadie culpo, mas que à mi mismo, pues quiza por mi caracter poco atractivo jamas pude granjearme la buena voluntad de mis superiores —

Yo nomás deseaba suplicarle à Uld. como ultimo favor lo siguiente: Interponer su valiosa ayuda y influencia amistosa con los funcionarios citados de la Inspeccion de Policia, para ver si es posible que se me permita salir de Mexico de la capital, para irme hasta Sonora ò à la Baja California, en donde estoy seguro encontrare' trabajo con la ayuda del General Abelardo Rodriguez, pues de algo me servira' el ingles. - Deseo irme lejos de esta para alejarme de esta tentacion terrible que hay para el hombre sin trabajo cargado de familia. - Se me puede poner à bordo del Aren, ò que me acompañe un agente de Policia; yo mismo soy el primero que quiero y me obligo à salir. Nomás en caso de concederme esta gracia, pediria un plazo de unos tres dias para arreglar en esta mis asuntos, aunque mientras sea yo vigilado por la Policia. -

Ofreci en mas de una ocasion à la Policia, que me diera una oportunidad de descubrirle las personas que falsifican documentos y sellos oficiales y de esta manera

acabar con esta plaga que perjudica grandemente al Fisco Federal y al Comercio, pero jamás se me dio siquiera una oportunidad de ser oído. Hubiera querido demostrar que soy delincuente de ocasión, obligado por circunstancias especiales, y no por empedernido. -

Aquí he estado yo abandonado a mi suerte desde la otra vez que fui detenido y Ud. San' bondadosamente me ayudó - Mi hermano Fernando jamás fue para visitarme, de ayudarme aunque fuera con una cajetilla de cigarros o con un solo centavo. - Hasta este día no le he visto la cara, ni una sola ayuda de él para mí o familia, y aunque el otro día le mande pedir unos centavos, para comprarme medicina y algo de comer, ni siquiera se molestó en contestarme, pues le indiqué que estaba enfermo del encierro en este calabozo y de la comida infame "rancho" que se sirve a los presos. - Y esto desmiente que yo le ayudé con dinero y mantener a su familia por meses enteros, antes que entrara a trabajar a la Presidencia. - Pero yo ningún reproche quiero que se le haga, por ningún motivo. - Nomás quiero explicar a Ud. hasta donde llega mi desgracia: que mi mismo hermano me desconoce ahora que estoy mal, pero en cambio antes, cuando yo le ayudaba, era muy diferente -

Por lo antes expuesto, à Ud. que en mas de una ocasion me ha favorecido con su amistad, pido por ultima vez interponga su influencia amistosa para poder yo salir de la manera indicada, lejos de aqui, y no sufrir el horrible castigo de ir à las Islas Marias y de una vez llegar al colmo de la desgracia, sobre todo mis hijos.

Al fin, si algo se arreglara, Ud. no me negaria dos pasajes de ferrocarril para irme, uno para mi y el otro para un miembro de mi familia. —

Y vuelvo à repetir: estoy dispuesto, por obligacion que tengo, y por gratitud de hacer revelaciones que tendran buen exito en la detencion de verdaderos delincuentes y empleados del Gobierno que estan en combinacion con ellos.

Protesto mi mas atenta consideracion y respeto
 Alejandro L. Yñigo

✓ Direccion
 San Luis Potosi # 108 Departamento 11

Oct.13--15.

Alejandro L. Iñigo,
Ciudad.

811. I-26

Al Sr. Secretario:

Expone las pésimas condiciones en que se encuentra, habiendo enfermado por las incomodidades y molestias de la prisión, y sin atención médica de ninguna naturaleza, abandonado de todos sus amigos y parientes; nuevamente le suplica interceder ante el Gral. Cruz para que no se le envíe a las Islas Marías, y se le permita salir rumbo al Distrito Norte de la Baja California, donde tiene trabajo honrado, yendo, si se quiere, acompañado por un policía; también le ruega interceder para que se le traslade a la Penitenciaría, pues el calabozo en que se encuentra ahora, sin sol y antihigiénico, acabará con su salud.

goc.

Alcaidía, 6^a Demarcación

Oct. 13/927.

(7)

Sr Don

Fernando Torreblanca,

Presente.

Muy estimado y fino amigo:

Vuelvo a escribir a Ud. pues a mi anterior no he recibido contestación.

Como escribí antes, estoy apartado en definitiva para marchar a las Poles Marías. Llevo 7 semanas encerrado, con 8 mas individuos, de lo peor, en un calabozo oscuro,

2x3 metros, ~~semi~~ - incomunicado comiendo comida de presos infame, sin sol. - El resultado no se ha dejado esperar: Desde 3 semanas estoy enfermo, con una hernia y unas reumas insupportables, de lo frío de la celda, pues jamás entra el sol y piso de cemento.

El escusado adentro, y nueve individuos usándolo.

Ud. ya se imaginará Sr Torreblanca como estoy, abandonado de los amigos: mi hermano Fernando, que me debe muchos favores y hasta dinero, jamás se ha ocupado en siquiera verme; darme un solo centavo aunque fuera para cigarros o medicinas, o darme comida limpia, de su casa o de afuera. —

He hecho solicitudes a la Inspección de Policía para ser curado; nomas se me examinó en la enfermería, pero nada de curación.

No he matado, ni asaltado ni robado! No niego: soy reincidente, en el delito de

ó directamente á: Samuel Remigio Samanegro
aparo # 7 - Alcaldía de la Inspección
6^a Demarcación

Mi dirección es: Alejandro L. Inigo
Calle San Luis Totori # 108,
Departamento # 11

con este nombre me tienen aquí -

suplantación de empleo: pero las otras dos veces fui ante jueces y sali libre à las 72 horas; pero en la Inspección, gracias à enemistad del Comandante de agentes y del Jefe de la Reservada J. Mascorro me cuentan como delitos esas entradas, cuando creo de justicia que al ponerme libre lo jueces, no hubo delito que perseguir.

Todo lo que pido es se me pase à la Penitenciaría, en donde hay sol y médicos. - Aquí es inhumano tener à un hombre enfermo sin sol y sin curarlo. -

Yo propuse, en mi última à Ud. se me concediera la gracia de que me obliguen salir de México: que me acompañe un agente de Policía - quiero ir al Distrito Norte de la Baja California, en donde tengo trabajo honrado.

Como mi última esperanza, à Ud. Sr. Torreblanca que siempre ha sido bondadoso conmigo, ruego interceda con el G'ral Cruz se me pase à la Penitenciaría para curarme, y no se me permita à las Islas Marias, acto tan bochornoso para mi mujer y hijos.

Suplícale poner en el conocimiento del Sr. Presidente mi caso à quien ruego me conceda la gracia de obligarme salir de México.

Espero su contestación; protesto mi mas atenta consideración y respeto